

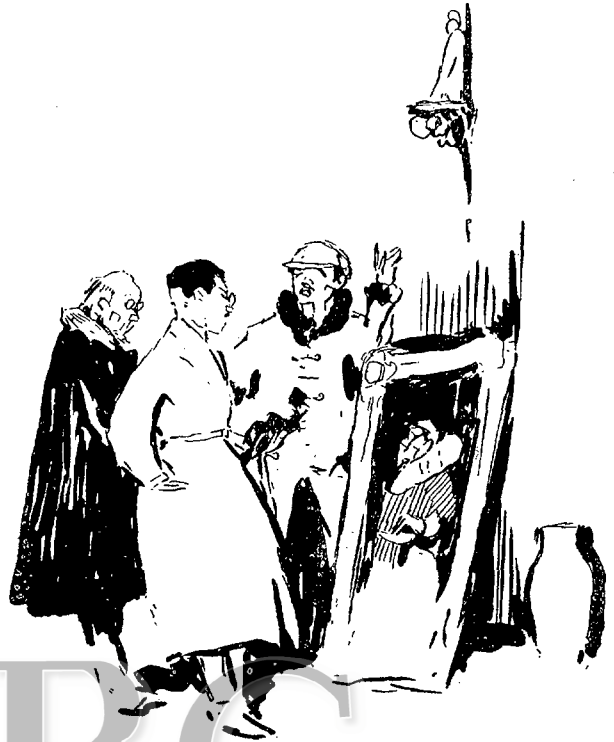
manuscritos inéditos de Erasmo, y hasta de Sófoeles si le apuráis... El es capaz de desvalijar a Xerxes, y aun de hacer pintar de nuevo a Murillo por complacer a los clientes.

El anacronismo no existe para este rebuscador de los residuos de la historia, virtud del Tiempo; el anticuario termina por dar fe histórica a sus propias invenciones, y ya identifica una inopia ilustre como reconoce una viga quemada de Troya... Su experiencia es de siglos y su memoria es infinita.

Sólo a la hora de comprar vacila y desprecia; si le llevarais un *Greco* legítimo, os diría que es torpe, inocente la copia. El asegurará, por ejemplo, que Gravina era un enorme atleta, que él posee la verdadera casaca, y, por tanto, que la del Museo es por completo apócrifa. Y se sonreirá, en fin, ante la venerable vitrina como si estuviere ante una prendería de lance.

Duda de todo, como Pirro. Mas no oséis dudar nunca de su mercancía, no le censuréis una falsificación, porque su palabra autorizada vuelve indudable un tríptico flamenco elaborado de matute en su trastienda, y hasta probará la autenticidad con un proceso o testimonio de papel sellado, también auténtico...

A veces, la cultura debe al anticuario inestimables descubrimientos. Un buen día



nos dice que hay que desagaviar la memoria del escultor Báez. Báez no es conocido, pero es genial. Báez... Báez...; él lo sacará del inmerecido anónimo; Báez, al fin, se pondrá de moda, como Velázquez. Y se lo deberemos al anticuario, que posee diez o doce Báez, y cuantos hagan falta...

El anticuario se ausenta con frecuencia y recorre los pueblos. Para él la vida es un terremoto; por lo menos, tregua de un cataclismo, y visita iglesias, lonjas, palacios y hogares, y alguna vez llega a deteriorar el manto de la Patria; pero él no lo nota, porque juzga veniales sus mutilaciones. Se debe al pasado: es esclavo del arte y de la curiosidad. Notad cómo él no se guarda nada para sí. Las bellas cosas están en su tienda; pero él no se permite usarlas.

Porque como correría el riesgo de enaienar su casa un día, se da el caso de que, a lo mejor, el anticuario tiene alhajada su vivienda propia con mobiliario estilo inglés 1920...

*José Bruns*

(DIBUJOS DE MARTINEZ DE LEON)



*Martinez de Leon*